

# Numismática bolivariana

Escribe: RAFAEL GAMA QUIJANO

Señoras y Señores:

Como es de conocimiento general, el 17 de diciembre del presente año se celebrará el Sesquicentenario de la Muerte del Libertador. Con este motivo el Banco de la República cumplirá algunos actos recordatorios, dentro de los cuales ha decidido auspiciar una exposición de numismática alusiva específicamente a la efemérides que se exalta.

Como es bien sabido desde épocas muy remotas, cuando se inició la circulación de signos monetarios, se han conmemorado los grandes acontecimientos y plasmado la noble figura de héroes y próceres en monedas, medallas y billetes.

La Numismática, ciencia del conocimiento de tales signos, se remonta posiblemente a los lidios, primeros acuñadores de piezas de oro. Creso, su rey, usó lingotes de metal precioso que acuñó con el punzón del medio león y el medio toro afrontados.

En Mileto aparecieron formalmente las primeras monedas, que luego fueron copiadas por el Rey Darío, quien colocó en ellas su imagen con lanza y arco.

La ciudad de Cícico acuñó estateros de oro con la cabeza de Proserpina de un lado y con la de un león por el reverso. En la isla de Egina fue donde primeramente se acuñaron estateros de plata en forma de obeliscos y con el tipo de la tortuga e incusión en el reverso.

Los griegos después de extender la moneda por todo el Oriente, la llevaron a Etruria, Sicilia y Campania; con ella llegaron a Marsella, a Ampurias en España y al Africa vía Sicilia. Las conquistas de Alejandro Magno extendieron su uso desde



la Bactriana hasta la India, hallándose piezas de un arte admirable. Los estateros de oro presentan su busto por el anverso y variados emblemas por el reverso, alusivos a sus victorias. Los de plata son tetradracmas que llevan en el anverso el busto de Hércules con su cabeza cubierta con la piel de un león, y en el reverso a Júpiter Olímpico.

La Siria Macedónica pone ya el nombre de Alejandro I en sus incusas, al igual que los de Arquelao, Aropos, Pérdicas y otros.

La serie numismática de los conquistadores romanos regularmente ofrece en el anverso la cabeza heroica de Seleuco, Antíoco o del monarca que las acuña y por el reverso su nombre en griego. El general romano Quinto Flaminio, los emperadores César, Augusto y Marco Antonio y reinas como Cleopatra, quedaron perpetuados en monedas que también se acuñaron con los bustos de otros romanos ilustres.

Las libras de Carlomagno ostentaban por el anverso el busto del emperador, con el nombre de Carolus, y por el reverso un templo cristiano. Los reyes franceses emitieron gran número de monedas durante su permanencia en el trono, que con el tiempo se hicieron personales y heráldicas. Luis XII inauguró los testones, los cuales llevaban grabado su busto.

En Italia los Papas Gregorio III, Adriano I, Eugenio II, aparecen asociados con los emperadores en sus monogramas. El Florín fué acuñado por primera vez en Florencia en 1252, y ostenta el tipo de San Juan Bautista, patrón de la ciudad.

Al pasar por la historia de Inglaterra encontramos que a partir de Enrique III, la esterlina se emitió con el busto del rey en el anverso y, por el reverso, la Gran Cruz de San Jorge que ocupa todo el campo; Eduardo VII aparece en las monedas armado en una nave, llevando el escudo real, con la inscripción de su nombre y por el reverso la Cruz muy florenzada, con leopardos coronados entre sus brazos, además de las inscripciones relativas a su reinado.

En Portugal, Alfonso I, vencedor cuando niño de cinco reyes moros, introduce las Quinas en su blasón, siendo el primer acuñador de monedas en su reino.

En China se creó el numerario metálico hacia el año 140 antes de Jesucristo, siendo principalmente de cobre. Tenía él



forma de cuchillo o de pendiente. Luego sus monedas adquirieron la forma de disco con una perforación cuadrada en el centro, la cual perdura hasta nuestros días.

Al terminar este breve recuento, debemos concluir que las monedas son tan antiguas como la humanidad misma y que la afición a ellas, avivada por el gran interés que poseen, alentó el deseo de formar colecciones no solo particulares sino también oficiales. Entre los grandes coleccionistas de monedas podemos citar entre otros a Petrarca, como uno de los primeros; Matias Corvino, rey de Hungría; Alfonso V de Aragón; Cromwell en Inglaterra; la reina Cristina de Suecia y Luis XIV en Francia. En el siglo XVIII la afición a la numismática se desarrolló en alto grado con Vaillant, Pellerín, el Barón d' Ailly, el duque de Luynes, Sauley, Panton d' Amecourt, Roiger, Vatton, Zay y muchos más.

En el siglo XIX los Gabinetes Numismáticos Nacionales han adquirido gran importancia. Entre los más notables podemos citar los siguientes: El British Museum, en Londres, con más de 200.000 piezas; el Gabinete de Medallas de la Biblioteca Nacional de Francia con 232.000; el Imperial de Berlín con 200.000; el de Munich con 220.000; el Gabinete de Viena con 200.000; el de Dresde con 30.000, y los Monetarios de la Biblioteca Vaticana con 49.110.

En nuestro país contamos para inmensa satisfacción nuestra, con la Sociedad "Numismáticos Colombianos", una institución sin ánimo de lucro, creada en 1966 para la divulgación en nuestro medio del coleccionismo de monedas, medallas y billetes, la cual se halla en permanente contacto con organizaciones semejantes del mundo. Es su director, don ALBERTO LOZANO VILLEGAS quien con su inteligencia, entusiasmo y dedicación ha impulsado el conocimiento de la numismática en Colombia a través de varias exposiciones, nueve de las cuales se realizaron en esta capital y la otra en Pereira.

La presente es la Segunda Exposición Bolivariana y con ella deseamos rendirle un cálido homenaje al Libertador, al cumplirse ciento cincuenta años de su fallecimiento.

Esta exposición tendrá el carácter de nacional, para lo cual será presentada con nuestra colaboración, en las ciudades de Bogotá, Pasto, Popayán, Pereira, Armenia, Manizales, Bucara-



manga, Cúcuta y Santa Marta, en donde culminará el 17 de diciembre con actos especiales.

En esta importante muestra tendremos oportunidad de apreciar más de 400 valiosísimas piezas de varios países, representadas en billetes, medallas y monedas de oro, plata, bronce, cobre, níquel y otros metales. Aparece en ella la imagen de EL LIBERTADOR, esculpida como testimonio permanente de Colombia, Bolivia, Ecuador, Venezuela, Panamá, Estados Unidos de América y algunos países europeos como Italia y Francia. Incluye también un país africano.

“Numismáticos Colombianos” cuenta en la actualidad con más de 150 socios y estamos seguros que este número aumentará en un futuro próximo gracias a la labor de dicha institución y al interés cultural que este tipo de actividad conlleva.

En los últimos meses han fallecido, desafortunadamente, miembros muy ilustres integrantes de Numismáticos Colombianos, quienes contribuyeron, de un modo u otro, a formar la colección que hoy inauguramos, entre ellos recordamos los nombres de Jorge Rodríguez Quintero, Héctor Estrada Calderón, Carlos Giraldo E., Gilberto Salazar C., Fernando Calado A., y Moisés Gutman.

Permítanme felicitar a Don ALBERTO LOZANO VILLEGAS y a los demás miembros de “Numismáticos Colombianos”, organizadores de esta importante exposición Bolivariana por su constante preocupación por aumentar tan valiosa colección.

El Banco de la República se siente muy complacido en colaborar con la difusión y conocimiento de esta interesante actividad y en haber podido apoyar un evento a nivel nacional como lo es la X Exposición Numismática, II Bolivariana, que busca honrar la imagen de nuestro Libertador.

El Banco, como promotor de cultura, no vacilará en brindar su apoyo a actividades que como ésta permiten cumplir no solo con las tareas que en este campo le han asignado sus Directivas, sino también rendir justo homenaje a quienes se han distinguido al servicio de la Patria.

Muchas gracias.

Bogotá, julio 24 de 1980.